

ORACIONES DEL CRISTIANO

La Señal de la Santa Cruz

✠ Por la señal de la Santa Cruz, ✠ de nuestros enemigos, ✠ líbranos, Señor, Dios nuestro.
✠ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

El Padrenuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

El Avemaría

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo, bendita Tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Gloria al Padre y al Hijo y al, Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

La Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Acto de contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de Vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta. Amén.

Las Bienaventuranzas

Síntesis de la predicación de Jesucristo y programa de vida para los cristianos

Dichosos los pobres en el espíritu porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos los sufridos porque ellos heredarán la tierra.

Dichosos los que lloran porque ellos serán consolados.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados.

Dichosos los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados los hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia porque de ellos es el Reino de los cielos.

Los mandamientos de la Ley de Dios

Los mandamientos de la Ley de Dios son diez:

El primero, amarás a Dios sobre todas las cosas.

El segundo, no tomarás el nombre de Dios en vano.

El tercero, santificarás las fiestas.

El cuarto, honrarás a tu padre y a tu madre.

El quinto, no matarás.

El sexto, no cometerás actos impuros.

El séptimo, no robarás.

El octavo, no dirás falsos testimonios ni mentirás.

El noveno, no consentirás pensamientos ni deseos impuros.

El décimo, no codiciarás los bienes ajenos.

Estos diez mandamientos se resumen en dos: Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

Los Sacramentos

Signos visibles del amor de Dios en la vida de los cristianos.

El primero, Bautismo.

El segundo, Confirmación.

El tercero, Penitencia.

El cuarto, Eucaristía.

El quinto, Unción de enfermos.

El sexto, Orden Sacerdotal.

El séptimo, Matrimonio.